

V Congreso Latinoamericano de Investigación Turística

Turismo Comunitario o de base local y Productos Forestales no Madereros (PFNM) en el Territorio de Liquiñe. ^{1 2}

Alex Pozas Sáez

< Universidad de La Frontera >

Christian Henríquez Zúñiga

< Universidad Austral de Chile >

RESUMEN

Se genera una propuesta que posibilita pensar en el potencial del turismo comunitario o de base local interconectado con productos forestales no maderables en las comunidades que habitan el territorio de Liquiñe, región de Los Ríos, Sur de Chile. Se trabaja desde la perspectiva de los encadenamientos de buenas prácticas productivas para lo cual se identifican productos actuales y potenciales que se encuadren con esta perspectiva. El territorio de Liquiñe está compuesto por siete comunidades con un total de 355 familias comprendidas en una superficie de 6.339 hectáreas. De esta superficie, aproximadamente el 68% corresponde a bosque, seguido por pradera y matorrales con un 22% y terrenos agrícolas con un 9%, el resto de la cobertura presentan dominancias menores, estos usos justifican el estudio aquí presentado. El trabajo parte inicialmente presentando una discusión teórica en torno de la perspectiva de los encadenamientos de buenas prácticas productivas asociadas al turismo comunitario y PFNM. Desde el punto de vista metodológico se realizó un análisis territorial en cuanto a la vegetación, usos y subusos para caracterizar el territorio y definir los PFNM potenciales a desarrollar en Liquiñe. Complementariamente, se realizaron entrevistas semiabiertas y talleres participativos para la identificación de iniciativas de turismo y PFNM que se realizan actualmente en el territorio.

PALABRAS CLAVE

Turismo comunitario; encadenamientos de buenas prácticas; productos Forestales No Maderables (PFNM)

INTRODUCCIÓN

El modelo de desarrollo de las sociedades modernas ha agredido seriamente el medio ambiente, erosionando los suelos, contaminando el aire y el agua. La concepción de “desarrollo” para las economías de mercado es confundida con el crecimiento monetario y esto es, finalmente, lo que está poniendo en peligro nuestra existencia. El ser humano ha sido completamente desligado, alejado de la naturaleza por lo tanto no se relaciona con ella, ni comprende los procesos esenciales de la vida.

En cuanto a la implementación de la actividad turística se ha desarrollado al alero del modelo, llamémosle, tradicional como es el de sol y playa y ha desencadenado que los territorios se vean seriamente afectados por la alta afluencia de turistas a lugares tranquilos y remotos así como también ha contribuido a la contaminación de lagos, ríos, y a la pérdida cultural (Sampaio, 2005).

En las últimas décadas se ha modificado profundamente el escenario económico mundial y con ello la relación entre el ser humano y la naturaleza (Leef, 2010). En este sentido, las patologías de un modelo de desarrollo hegemónico, que se caracteriza por la privatización de lucros de corto plazo y la socialización de prejuicios socioambientales de mediano y largo plazo (Sampaio 2005; Henríquez et al, 2010), influyen tanto en los espacios globales como locales (glocales) (Henríquez et al 2012). Fenómeno visible inclusive en localidades como las del territorio de Liquiñe.

Por otro lado, la disminución de bosque nativo en Chile no sólo se ha debido a causas económicas, sino también a causas socioculturales e históricas (Otero, 2006). Específicamente, la explotación maderera efectuada desde aproximadamente la década de los años 30 en la comuna de Panguipulli (municipio donde se localiza Liquiñe) ha sido una de las principales causas del deterioro del bosque en el territorio y con ello del paisaje.

Pese a lo anterior, en la actualidad, la propiedad campesina e indígena, de agricultura familiar, aún mantiene una relación de uso múltiple a pequeña escala basado en el conocimiento tradicional del bosque nativo, existiendo una tradición y memoria, sobre el uso de los PFNM que contribuye a la conservación de los remanentes de bosque nativo presentes (Tacón et. al. 2004). Sin embargo, y pese a que muy probablemente la recolección, procesamiento y comercialización de PFNM

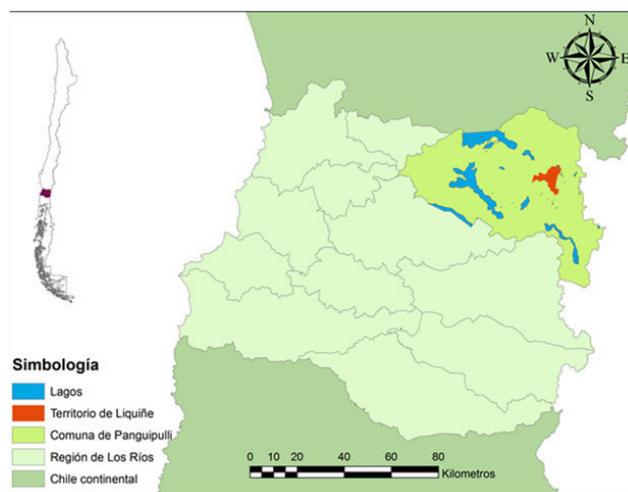
constituye una importante alternativa de desarrollo económico rural se hace necesario contar con investigaciones en biología básica y ecología de las especies nativas para realizar un manejo sustentable del bosque nativo (Tacón et. al. 2004).

Desde la perspectiva del turismo comunitario o de base local (Sampaio, 2005; Henríquez et al., 2010), las pequeñas organizaciones deben aprender sobre ámbitos no solamente económicos, sino más bien ecosocioeconomicos (Sampaio, 2011), lo que posibilita innovar en propuestas integrales válidas que contribuyan y se complementen con la perspectiva de un desarrollo incluyente, sustentable y sustentado (Sachs, 2004) y a escala humana (Max-Neef, 2001). Es así como en algunos casos la competitividad micro-organizacional compuesta, en su mayoría, por emprendimientos familiares de pequeña escala viene dando paso a la cooperación, lo que posibilita la transición a un ambiente asociativo, cooperativo, territorialmente apropiado y efectivamente sustentable.

ANTECEDENTES DEL TERRITORIO

Según Oñate (2005) el territorio de Liquiñe se ubica a 68 km de la ciudad Panguipulli, capital del municipio del mismo nombre y a 12 kilómetros de la frontera con Argentina, donde se encuentra el Paso Internacional Carririñe, punto desde el cual se encuentran las ciudades argentinas de Junin de los Andes (80 km) y San Martín de los Andes (100 km). Liquiñe presenta una superficie de 6.339 hectáreas y está ubicado a 230 metros sobre el nivel del mar, en el valle cordillerano formado por el río Liquiñe en la comuna de Panguipulli, XIV Región de Los Ríos, Chile (Figura 1). Tiene una población aproximada de 1.205 habitantes según el Censo, 2002³.

Figura 1: Ubicación geográfica de Liquiñe, Neltume y Panguipulli

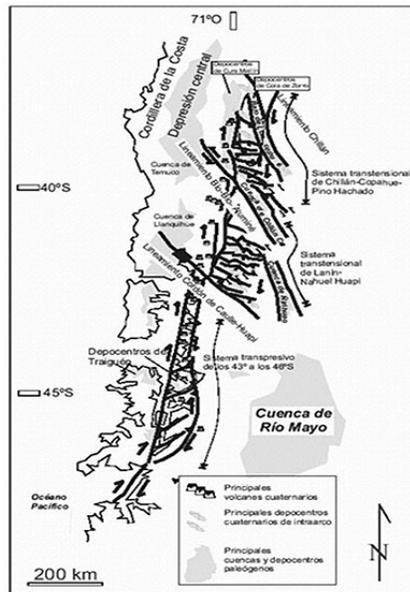


Fuente: Informe Diagnóstico, Prospección y Encadenamientos de Buenas Prácticas Productivas para el Turismo Comunitario y los Productos Forestales No Madereros (PFNM) en Liquiñe (2012).

Como se aprecia en la figura 1, Liquiñe se emplaza linealmente en relación a la Ruta Chile-Argentina, la que le permite una conexión con la localidad de Junín de los Andes por el lado argentino y con Panguipulli, la capital de la comuna del mismo nombre. Esta conexión ha existido hace años, el intercambio de productos y la visita de turista es el principal motivo para cruzar por el paso Carirriñe. La altura del paso es de 1.176 metros sobre el nivel del mar y se accede por la ruta CH-201. Si bien este paso ha sido importante para Liquiñe aún no se ha constituido en una alternativa de comunicación constante, principalmente porque los turistas argentinos prefieren utilizar el paso Hua-Hum por estar en mejor estado y asfaltado. Esto se demuestra con las bajas tasas de entrada de turistas por Carirriñe. Según Sernatur⁴, en el año 2007 ingresaron unos 836 turistas, contrastando enormemente con los más de 3.400 turistas que ingresaron por el paso Hua-Hum. Esto permite inferir que la condición actual del paso Carirriñe se encuentra poco fortalecida, a pesar de poseer un enorme potencial debido a la cercanía con los centros turísticos argentinos, debiéndose perfilar como un importante corredor binacional que conecte la ciudad de San Martín de los Andes con la ciudad de Panguipulli o Valdivia.

Una de las características principales del territorio de Liqueñe es la gran cantidad de fuentes termales, debido principalmente a que bajo la localidad se encuentra el punto más septentrional de la denominada Falla Liqueñe - Ofqui (Lange, 2008). Esta es una importante falla geológica que corre cerca de 1.000 kilómetros en dirección norte-sur en la zona sur de Chile, en la región norte de los Andes Patagónicos. El nombre deriva de su nacimiento en las termas de Liqueñe, y el istmo de Ofqui en la Región de Aysén. En esta última zona se produce la triple unión de las placas tectónicas Sudamericana, Antártica y de Nazca (Lange, 2008)

Figura 2. Falla Liqueñe-Ofqui



Fuente: Cembrano y Hervé (1993)

Como se aprecia en la Figura 2, en la Falla se ubican diversos volcanes activos como el volcán Mocho-Choshuenco, Corcovado, el Macá, Volcán Puyehue y el Hudson, cuya última erupción en 1991 es considerada una de las más violentas en la historia vulcanológica chilena. En el área de Liqueñe-Neltume, se ha reconocido 21 unidades geológicas que forman parte de la cordillera de Los Andes entre los 39°30' y los 40°S. Estas unidades describen la evolución del margen suroccidental de Gondwana y occidental de Sudamérica, desde el Paleozoico inferior hasta el Holoceno.

TURISMO COMUNITARIO Y PRODUCTOS FORESTALES NO MADEREROS (PFNM)

A. Turismo comunitario o de base comunitaria

La denominación "turismo comunitario" surge a partir de modalidades del turismo desarrolladas en el espacio rural, conocidas también por los términos turismo cultural, etnoturismo, ecoturismo y agroturismo, que a priori se muestran más vanguardistas, sin embargo, en la mayoría de los casos, son apropiadas por la lógica utilitarista, o sea: se privatizan logros de corto plazo y se socializan prejuicios socioambientales de medio y de largo plazos (Sampaio, 2005). Justamente, en el etnoturismo se incardina en esta lógica cuando es comprendido como aquel tipo de turismo que comercializa con las costumbres curiosas y la gente exótica, llevando al turista a los hogares o pueblos donde pueden adquirir lo llamativo (Smith, 1992 in Henríquez et al., 2012). De hecho, en la escena turística mundial ha sido una de las alternativas económicas más socorridas para dinamizar las economías locales dado el interés que hacia lo autóctono se ha generado entre los consumidores de turismo, quienes deseosos y deseosas de cambiar la cotidianidad de sus vidas observan en el etnoturismo una buena alternativa para disfrutar del tiempo de ocio (Pilquimán y Skewes, 2009; 2010).

El turismo comunitario se presenta como una estrategia de comunicación social para que comunidades tradicionales, con desventajas históricas, viabilicen sus respectivos modos de vida (Sampaio, 2005).

Entenderemos las comunidades como grupos sociales que comparten un legado cultural e histórico, y habitan un territorio compartiendo problemas y sus soluciones (Houaiss e Villar, 2001). La vida comunitaria entre hombres y mujeres requiere la existencia de creencias morales compartidas y de normas públicamente aceptadas, demarcando la conducta lícita e ilícita (Fonseca, 1993, p. 65).

El turismo comunitario se caracteriza por desarrollarse de manera integrada con las demás actividades productivas, como la agricultura y la artesanía. Prioriza la generación de trabajo (aunque no la glorifica) para moradores locales y fortalece la dinamización de capital local. Asegura la participación comunitaria mediante la planificación descentralizada y asociativa (Coriolano, 2006).

El turismo comunitario se apoya en tres conceptos claves que creemos hacen transitar hacia un turismo de características más humanas que mercantiles: (i) comunidad; (ii) convivencialidad y; (iii) cotidianidad (Henríquez, et al., 2010; Henríquez, et al 2012)

(I) Comunidad.

La palabra comunidad etimológicamente se presenta como algo positivo. De acuerdo con Bauman (2003), la palabra comunidad presenta socialmente una connotación positiva, pues la misma es percibida como un lugar cálido, confortable y aconsejable. La comunidad, no obstante, está a expuesta a fisura y riesgos asociados al posicionamiento desigual de sus miembros respecto del medio social. De aquí que, la búsqueda y promoción de aquellos vínculos fundados en la confianza puede proteger al grupo, promoviendo un sentido de seguridad basado en la pertenencia. Fuera de la comunidad existen muchos peligros. Todo pareciera indicar que en una comunidad es posible encontrar la hospitalidad. Justamente estas formas de hospitalidad podrían orientar propuestas alternativas al turismo convencional, el cual se caracteriza, en muchas ocasiones por, profundizar la brecha entre los actores locales.

(II) Convivencialidad.

El concepto de convivencialidad puede ser entendido como una relación social donde uno se interesa por el otro, por lo diferente, por la alteridad, por la autenticidad, respetando los modos de vida de las comunidades tradicionales, sus rutinas, sus modos de hablar, cantar, bailar, comer, en síntesis, su cultura. En este umbral, la relación establecida entre los visitantes y los visitados supera la relación de negocio, lo que posibilita establecer un diálogo intercultural que rescata, reconstruye y promueve la interconectividad entre cosmovisiones que conjugan distintos tipos de conocimiento, formal con tradicional, y culturas, occidentalizadas con tradicionales (Illich, 1976; Irving y Azevedo, 2002; Coriolano y Lima, 2003; Sampaio 2004, 2005; Henríquez et al., 2010). Además, la convivencialidad potencia espacios productivos no economicistas de ganancia colectiva (y que pueden ser llamados ecosocioeconómicos (Sampaio, 2011), como, por ejemplo, clubes o ferias de trueque, plataformas de comercio justo) y el incentivo para el desarrollo de tecnologías apropiadas o de base social.

(III) Cotidianidad

Este concepto considera aspectos fundamentales de las poblaciones como es el uso del tiempo y del espacio, las formas de organización del trabajo, el consumo de bienes materiales y simbólicos, las

formas y los medios de comunicación y tecnologías adoptadas por esas poblaciones en su realidad cotidiana, finalmente, contempla esas y otras mediaciones culturales que son importantes para la comprensión de las culturas (Lima, 2004).

B. Productos Forestales No Madereros (PFNM)

La actividad de recolección de PFNM ha sido desarrollada durante muchos años por las comunidades rurales de tradición cultural indígena (Tacón et. al, 2004) y constituyen una fuente de ingreso familiar, permitiendo el desarrollo económico de comunidades campesinas, rurales e incluso rurales de escasos recursos. Sin embargo existe muy poca información sobre la actividad en su conjunto, por ejemplo, entre otros aspectos, se desconocen los potenciales riesgos y beneficios que supone la comercialización de PFNM para la conservación de la ecoregión de los bosques valdivianos (Tacón et. al., 2004), y existen pocos estudios que caractericen los PFNM en base a su mercado.

Para entender acabadamente el significado de los PFNM es necesario contar con una definición operacional de ellos. En la literatura⁵ existen diversas definiciones que van desde aquellas muy amplias que incluso incluyen la leña como un PFNM a aquellas más restrictivas (FAO, 1992).

En esta investigación se consideran PFNM aquellos *“productos biológicos (o bienes) y servicios ambientales proporcionados al ser humano por los ecosistemas forestales nativos como alimentación, medicina, sustancias colorantes y artesanía (cestería, caza, utensilios domésticos, decoración entre otros)* (Pino, et al, 2012). Debido a la gran importancia que cobra la artesanía en madera en el territorio de Lliquiñe, el término de PFNM se ha ampliado para este uso, teniendo en consideración la utilización de árboles caídos, o partes de él como troncos, raíces y ramas, y deshechos de actividades madereras.

Como ya mencionamos anteriormente las pequeñas organizaciones, y con especial énfasis las del sector turismo, deben buscar y aprender sobre ámbitos no solamente económicos, sino más bien, ecosocioeconomicos⁶, lo que posibilita innovar en alternativas integrales validas, que contribuyan y se complementen con las ideas que aquí colocamos. Surge así la denominación de encadenamientos productivos, que deriva de la concepción inglesa moderna de “cluster”. Los Encadenamientos socioproductivos son relaciones verticales - entre proveedor, productor y distribuidor - y

horizontales - entre productores (servicios y bienes) externalizados, todavía sin ser espuria, esto es, sin ser económicamente desigual, socialmente injusta y ecológicamente imprudente (Sampaio, 2005; 2011).

Diferentemente de los clusters, los encadenamientos socioproductivos se concentran en micro y pequeñas emprendimientos, sobre todo por las realidades encontradas en el territorio Lliquiñe. Cuando se habla de cluster, generalmente se hace referencia a agrupamientos de empresas en una región con suceso extraordinario en un determinado sector de actividad económica, donde existe predominancia de grandes empresas (Porter, 1998 e Albagli, Brito, 2002). Un encadenamiento productivo sería un estado anterior a los que se denomina sistema productivo innovador local, que está compuesto por acuerdos productivos en que la interdependencia, articulación y vínculos consistentes resultan en interacciones, cooperaciones y aprendizajes, con potencial de generar el incremento de capacidad innovativa endógena, de la competitividad y del desarrollo local (Lastres e Cassiolato, 2003a; 2003b).

METODOLOGÍA

Este estudio se caracteriza por ser una investigación acción participante (Seixas, 2005) con vertiente con características exploratorio y descriptivo. Exploratorio por indagar en un tema tan poco estudiado actualmente, sobre todo en lo que se refiere a la interconexión del turismo comunitario con PFNM en el marco del encadenamiento de buenas prácticas productivas. Descriptivo, porque por una parte relata el proceso del trabajo desarrollado, y por otra, caracteriza los resultados obtenidos a partir de las técnicas y métodos utilizados.

Es posible dividir la metodología de trabajo en tres partes:

- I. Revisión de fuentes secundarias;
- II. Análisis territorial;
- III. Aplicación de instrumentos de exploración social.

La búsqueda y sistematización de fuentes secundarias persiguió contextualizar el enfoque del estudio basado en el encadenamiento productivo y buenas prácticas, turismo comunitario y PFNM,

también para describir el territorio, en cuanto a sus características sociodemográficas, culturales, económicas, climáticas y geomorfológicas (Pino, et al, 2012).

En el análisis territorial se utilizaron las coberturas entregadas por Bosque Modelo y el Catastro y Evaluación de los Recursos Vegetales de la Región de Los Ríos (2006). A partir de las primeras coberturas se determinó la superficie del territorio y de las comunidades, y el número de familias presentes de cada una de ellas. Las coberturas del Catastro (2006) fueron utilizadas para identificar los usos y subusos presentes en el territorio y comunidades de Liquiñe. Todos los análisis espaciales se realizaron mediante la utilización del software ArcGIS 9.3. (Pino, et al, 2012).

Para la identificación de los PFMN potenciales a utilizar en el territorio de Liquiñe se utilizaron fuentes de información secundaria y primaria. Principalmente, se utilizaron las cartografías de Formaciones Vegetacionales de Gajardo (1994) y los Pisos Vegetacionales de Luebert y Plissock (2006), identificando y describiendo las formaciones, especies vegetales y las superficies presentes en el área de estudio. Luego, mediante revisión bibliográfica y literatura se identificaron los usos no madereros para cada especie y las partes utilizadas de cada una de ellas.

Finalmente, se sistematizaron tablas de los usos potenciales, en donde se crearon categorías para cada PFMN (Comestible, Medicinales, Tintura, Cestería, Ornamental y Deshechos Madereros). Esta última categoría se incorporó porque en el territorio se ocupan desechos de corta, poda o árboles muertos para confeccionar productos, sin recurrir a la extracción u otro mecanismo de explotación de los bosques (Pino, et al., 2012)

Los instrumentos de exploración social fueron aplicados a dos grupos de actores clave, el primer grupo, relacionado al sector público, y el segundo, a dirigentes y dirigentas de comunidades del territorio. En ambos grupos se aplicaron entrevistas semiabiertas, a través de las cuales se identificaron variables cualitativas. Además, con los dirigentes y dirigentas del territorio se trabajó en talleres para explorar el territorio e identificar las iniciativas actuales de emprendimiento en turismo y PFMN que se desarrollan en el área de estudio. En este caso, se identificaron variables cuantitativas de las y los propios emprendedores-as relacionados con el tema de interés de esta investigación.

CONSIDERACIONES FINALES

Las y los dirigentes encuentran en el turismo comunitario una manera viable y creíble para rentabilizar su territorio y además dinamizar su economía interna y fortalecer los aspectos socioculturales que pueden ser revalorizados. El enfoque del turismo comunitario permitiría a las comunidades insertarse de forma gradual y satisfactoria a la actividad turística sin tener que modificar su modo de vida.

Por otra parte, los encadenamientos productivos se presentan como una buena alternativa para realizar actividades que apunten principalmente a generar confianza y cohesión entre los productores y las personas que entregan los servicios. En este sentido es importante generar acuerdos (institucionales y productivos) para decidir cómo se van a complementar y fortalecer cada uno de los emprendimientos. La mejor forma de apoyarse es logrando que todos trabajen por un bien común y que puedan comercializar y promocionar sus productos de manera asociativa y con principios como equidad solidaridad y cooperación.

Es importante destacar que este tipo de iniciativa está marcada principalmente por la presencia femenina, siendo ellas las que lideran y apoyan este proceso. Esto hace urgente un estudio profundo desde la perspectiva de género para entender mejor el proceso.

Las y los jóvenes también se muestran interesadas/os en este proceso y es interesante poder desarrollar puestos de trabajo ligado al sector del turismo para que puedan en el futuro convertirse en una alternativa para permanecer en la zona y no tener que partir hacia otros lugares en busca de oportunidades laborales. Cabe destacar que más del 30% de la población de Liquiñe son estudiantes por lo tanto sería conveniente pensar en concretar acuerdos con instituciones educativas que potencien y capaciten en áreas relacionadas al turismo. Este enfoque de incluir a los más jóvenes en el proceso de desarrollo turístico da la posibilidad de que ellos aporten con la innovación y el emprendimiento para apoyar así la actividad cabalmente.

El turismo comunitario busca contribuir a mejorar la calidad de vida de las personas y complementar las actividades económicas realizadas por las familias del sector. Sin embargo, se argumenta a través de esta investigación que este tipo de turismo debe practicarse de manera asociativa y de bajo

impacto para que genere la cohesión necesaria en el grupo humano y potencie el turismo comunitario como una actividad complementaria que integre el quehacer cotidiano de la comunidad a un modo de generar recursos económicos en forma amigable y respetuosa con el medio ambiente.

El desarrollo de actividades de turismo debe estar relacionada con el tema del bosque y utilizar este espacio de encuentro entre la comunidad y el visitante como un lugar para educar sobre el cuidado del entorno y el conocimiento de los árboles, plantas y arbustos, además de buscar formas para incluir este saber en las rutas de turismo comunitario que se habiliten y se incorporen en el sector.

La artesanía en maderas es una excelente forma de aprovechar las “maderas muertas” y se debiera crear una imagen corporativa única que provea de un sello característico a los artesanos de la zona para generar una idea unificada y sólida en el visitante. Además de incorporar estos utensilios (cucharas, platos, asaderas, etc.) en los emprendimientos turísticos para ser mostrados al visitante y que se interesen por ellos.

La mirada en cuanto al turismo comunitario se orientará hacia que sean las mismas personas que integran la comunidad las que gestionen y desarrollen el proceso de la puesta en marcha y la continuidad del proyecto de turismo. Sin embargo, se propone que el motor de apoyo sea la misma municipalidad que articule el proceso para dar mayor respaldo y seguridad a los participantes de esta iniciativa y la Universidad Austral de Chile, a través del Centro de Estudios Ambientales, apoye mediante investigación acción y entregando conocimientos pertinentes a la propuesta.

En el territorio de Liquiñe se observa un enorme potencial en cuanto a recursos turísticos y se puede pensar en el desarrollo económico a través de esta actividad ya que las comunidades locales y los emprendimientos ligados al turismo están trabajando hace ya bastante tiempo sin ningún tipo de apoyo y han conseguido posicionarse como un destino termal y vasto en atractivos naturales. Esto solo ha sido posible porque el manejo de los recursos naturales siempre ha estado ligado a la economía de subsistencia mapuche por lo tanto no han agotado sus valiosos recursos. Actualmente, el mayor valor que posee este territorio es su bosque nativo aún conservado y su enorme recurso hídrico que a través de la actividad de turismo comunitario se podrían conservar y cuidar para las generaciones futuras puedan disfrutar de la naturaleza como lo hacían los pueblos originarios.

Agradecimientos: A las personas del territorio de Liquiñe. A nuestra colega y coordinadora del estudio Andrea Pino, a la investigadora Romina Novoa, al equipo de Bosque Modelo Panguipulli, al V Congreso Latinoamericano de Investigación Turística por permitirnos presentar este trabajo y a la revista Periplo Sustentable por la posibilidad de publicar este artículo.

NOTAS

¹ Este trabajo es parte de los resultados de la investigación realizada por el Centro de Estudios Ambientales de la Universidad Austral de Chile (CEAM-UACH), por encargo de Bosque Modelo Panguipulli (BMP) y financiado por Conaf. 2012.

² Artículo presentado en el V Congreso Latinoamericano de Investigación Turística, Universidad de São Paulo, 2012.

³ Disponible en:

http://www.ine.cl/canales/chile_estadistico/demografia_y_vitales/demografia/demografia.php

⁴ Servicio Nacional de Turismo <http://www.sernatur.cl/>

⁵ Para más informaciones revisar <http://www.fao.org/forestry/nwfp/13468/es/>

⁶ Para un mayor profundización en el tema de la ecossocioeconomía ver Sampaio 2011.

REFERENCIAS

- Bauman, Z. *Comunidade: a busca por segurança no mundo atual*. Rio de Janeiro: Zahar, 2003.
- BRITO, Francisco A.; CÂMARA, João B.D. (1998). *Democratização e gestão ambiental: em busca do desenvolvimento sustentável*. Petrópolis: Vozes,. 332p.
- Cembrano, J.; Hervé, F. 1993. The Liquiñe Ofqui-Fault Zone: a major Cenozoic strike-slip duplex in the Southern Andes. *Second ISAG*, p. 175-178. Oxford, U. K.
- Coriolano, Luzia Neide; Lima, Luiz Cruz (org.). *Turismo comunitário e responsabilidade socioambiental*. Fortaleza: EDUECE, 2003.
- FAO. *Productos Forestales no Madereros*, Roma, 1992. Disponible en <http://www.fao.org/docrep/t0431s/t0431s00.htm#Contents> acceso 22-10-12.
- Fonseca, Eduardo Giannetti da. *Vícios privados, benefícios públicos?: a ética na riqueza das nações*. São Paulo: Companhia das Letras, 1993.
- Gajardo, R. 1994. *La Vegetación Natural de Chile. Clasificación y Distribución Geográfica*. Editorial Universitaria, Santiago, Chile. 165p.
- Henríquez, C., Zechner, Talita y Sampaio, Carlos A. Turismo y sus interacciones en las transformaciones del espacio rural. *Rev. austral cienc. soc.*, 2010, no.18, p.21-31.
- Henríquez, Christian.; Pilquiman, M.; Skewes, J.C.; Sampaio, C.A.C. *Culturas originárias e turismo: uma experiência de turismo comunitário no mundo Mapuche, Tralcao, Sul do Chile*. *Revista Brasileira de Ecoturismo*, São Paulo, v.4, n.4, 2011, p. 498. 2012.
- Houaiss, Antônio e VILLAR, Mauro de Salles. *Dicionário Houaiss da língua portuguesa*. Rio de Janeiro: Objetiva, 2001.

- Illich, I. A convivencialidade. Lisboa: Europa-América, 1976.
- Irving, M. A.; Azevedo, J. Turismo: o desafio da sustentabilidade. São Paulo. Editora Futura, 2002.
- Lange, D.; Cembrano, J.; Rietbrock, A.; Haberland, C.; Dahm, T. and Bataille, K (April 2008). "First seismic record for intra-arc strike-slip tectonics along the Liquiñe-Ofqui fault zone at the obliquely convergent plate margin of the southern Andes," *Tectonophysics (Tectonophysics)* 455 (1-4)
- Leef, Enrique. Discursos Sustentaveis. Cortes Editora. São Paulo. 2010
- Luebert, Federico y Pliscoff, Patricio. Sinopsis bioclimática y vegetacional de Chile. Santiago de Chile: Editorial Universitaria, 2006, 316 p.
- Max-Neef, M. (2001). Desarrollo a Escala Humana. Montevideo: Nordam comunidad.
- Oñate, Marcela. "Diagnóstico de percepción de actores sobre posibles estrategias de desarrollo sustentable para la localidad de Liquiñe Alto". 2005
- Otero, Luis. La Huella del Fuego: Historia de los bosques nativos. Poblamiento y cambios en el paisaje del sur de Chile. Editora Pehuén. Santiago. 2006.
- Pilquimán V., M.; Skewes V., J. C. Los paisajes locales y las encrucijadas del etnoturismo: Reflexiones a partir de los proyectos turísticos de comunidades indígenas de la Región de los Lagos en Chile. Cuadernos de Turismo, n. 24, p. 169-191, 2009.
- Pilquimán V., M.; Skewes V., J. C. Relatos en torno al etnoturismo: La comunidad indígena de Choroy-Traiguén, Provincia de Osorno, y sus proyectos de desarrollo. Revista Líder, n. 16, p. 105-124, 2010.

- Pino, Andrea, Henríquez, Christian, Pozas, Alex y Novoa, Romina. Diagnóstico, Prospección y Encadenamientos de Buenas Prácticas Productivas para el Turismo Comunitario y Productos Forestales No Madereros (PFNM) del Territorio de Lliquiñe. Universidad Austral de Chile, 2012 (informe no publicado).
- Porter, Michael E. (1999): *Competição: estratégias competitivas essenciais*. Tradução de Afonso Celso da Cunha Serra. 10 ed. Rio de Janeiro: Campus. 515p.
- Sachs, Ignacy. *Desenvolvimento incluyente, sustentável sustentado*. Rio de Janeiro: Garamond, 2004.
- Sampaio, Carlos. *Gestão que privilegia uma outra economia: ecossocioeconomia das organizações*. Blumenau: Edifurb, 2011.
- Sampaio, Carlos; Henriquez, Christian; Mansur, Cristiane (org). *Turismo comunitário, solidário e sustentável: da crítica às idéias e das idéias à prática*. Blumenau: Edifurb, 2011.
- Sampaio, Carlos Alberto Cioce. *Turismo como fenômeno humano: princípios para se pensar a socioeconomia sob a denominação turismo comunitário*. Santa Cruz do Sul (RS): EDUNISC, 2005. v. 1. 146 p.
- Seixas, C. (2005). *Abordagens e técnicas de pesquisa participativa em gestão de recursos naturais*. In: Viera et al., (2005) *Gestão integrada e participativa de recursos naturais, conceitos, métodos e experiências*. Florianópolis. P. 73-105.
- Tacon, Alberto. *Manual de productos forestales no madereros. Programa de fomento para tierras privadas de la décima región*. CIPMA, Valdivia, 2004.



FICHA BIBLIOGRÁFICA:

Pozas-Sáez, A. y Henríquez-Zúñiga, C. V CLAIT. Turismo Comunitario o de base local y Productos Forestales no Madereros (PFNM) en el Territorio de Liquiñe. El Periplo Sustentable. México: Universidad Autónoma del Estado de México, enero/junio 2013, núm. 24
<http://www.uaemex.mx/plin/psus/periplo24/art_clait_02.pdf>.
[ISSN: 1870-9036].